

Sobre la construcción de la telicidad en predicados inergativos

Romina Trebisacce*

José Silva Garcés†

Resumen

El objetivo de este *squib* es analizar de qué modo los verbos semelfactivos adquieren su lectura télica. Estos predicados, que son inergativos, presentan un problema para las propuestas sobre telicidad que postulan una correlación entre lectura télica y argumento interno. A partir de esta problemática, evaluamos dos hipótesis. La primera de ellas supone que los verbos inergativos adquieren la lectura télica en la sintaxis por un proceso de confluencia. La segunda considera que estos verbos son inherentemente télicos, motivo por el cual no necesitarían un rasgo [+télico] que deba ser chequeado en la sintaxis. A partir de esta segunda opción, explicamos cómo se obtienen la lectura télica (“Juan estornudó y luego siguió hablando”) y la lectura atélica (“Juan estornudó durante 10 minutos”).

Palabras clave: telicidad, interfaz sintaxis-semántica, verbos semelfactivos

Resumo

O objetivo deste *squib* é analisar de que forma verbos semelfactivos inergativos adquirem leitura télica. Tais predicados, que são inergativos, apresentam um problema para as propostas sobre telicidade, as quais, por seu turno, postulam uma correlação entre a leitura télica e a existência de um argumento interno — que verbos inergativos são incapazes de prover. A partir dessa problemática, avaliamos duas hipóteses. A primeira supõe que eventos inergativos adquirem leitura télica na sintaxe por um processo de confluência. A segunda hipótese considera que esses verbos são, na verdade, inerentemente télicos, por isso não careceriam de um traço [+télico] que deva ser valorado na sintaxe. Sob essa última perspectiva, examinamos como a sintaxe constrói a leitura télica que estaria presente em

*Universidad de Buenos Aires/CONICET, *e-mail*: rtrebisacce@gmail.com.

†Universidad Nacional del Comahue, *e-mail*: sg_jose@yahoo.com.ar.

“João espirrou e depois continuou falando”, em oposição à leitura atélica, dada em “João espirrou durante 10 minutos”.

Palavras-chave: telicidade, interface sintaxe-semântica, verbos semelfactivos

1 Introdução

En el presente *squib* nos proponemos responder la pregunta acerca de cómo se construye la interpretación télica de un evento en casos en los que el predicado involucrado es inergativo. Estos predicados, tal como ha sido ampliamente aceptado, no requieren un argumento interno: están contruidos solo con un argumento externo.

Sin embargo, en el marco de la Gramática Generativa, ha sido abundante la bibliografía que ha estudiado la relación entre la interpretación télica de un evento y la presencia de un argumento interno con propiedades sintácticas y semánticas definidas. Desde un enfoque semántico-referencial, Tenny (1994), por ejemplo, postula que es el argumento interno el encargado de medir (en inglés, *measure-out*) el evento. Según la autora, “[e]ntre los distintos argumentos del verbo, solo el argumento interno directo puede ‘medir el evento’ al cual se refiere el verbo, donde ‘medir’ hace referencia al rol desempeñado por el argumento para marcar el término temporal del evento” (TENNY, 1994, p. 11).¹ En este sentido, el argumento interno *la pizza* en (1) “mide” el evento de comer, de modo tal que la consumición completa de la pizza implica el fin del evento de comer:

(1) Juan comió la pizza.

Por otra parte, existen ciertos enfoques sintácticos que intentan dar cuenta del hecho de que, cuando el evento es télico, el objeto presenta propiedades morfológicas particulares. En este sentido, Kratzer (2004) propone que la interpretación télica del evento tiene lugar mediante un mecanismo de chequeo de rasgos: el rasgo interpretable [télico] del verbo tiene que ser chequeado con el rasgo no interpretable [acusativo] del argumento interno en una configuración especificador-núcleo. La autora señala, siguiendo a Kiparsky (1998), que existen ciertas lenguas, como el finés, en las cuales el caso morfológico del objeto directo depende de características aspectuales del evento. Tal como se observa en (2), si el evento es télico, el objeto directo presentará caso acusativo; en cambio, si es atélico, el objeto presentará caso

¹La traducción del original es nuestra: “Among a verb’s various arguments, only the direct internal argument can ‘measure out the event’ to which the verb refers to, where ‘measuring out’ refers to the role played by the argument in marking the temporal terminus of the event”.

partitivo.²

Finés

- (2) a. Ammu-i-n karhu-a/kah-ta karhu-a/karhu-j-a.
 Shoot-PAST-1sg bear-PART/two-PART bear-PART/bear-pl-PART
 ‘I shot at the (a) bear/at (the) two bears/at (the) bears.’
 ‘Disparé hacia un oso/ hacia dos osos/ hacia los osos’ (traducción nuestra)
- b. Ammu-i-n karhu-n/kak-si karhu-a/karhu-t.
 Shoot-PAST-1sg bear-ACC/two-ACC bear-PART/bear-pl-ACC
 ‘I shot the (a) bear/two bears/the bears’
 ‘Disparé a un oso/ a dos osos/ a los osos’ (traducción nuestra)
- (KIPARSKY, 1998, p. 2-3)

La propuesta de chequeo de rasgos de Kratzer (2004) puede dar cuenta, mediante un mecanismo sintáctico, de los datos observados por Kiparsky (1998). El rasgo interpretable [téllico], que debe ser chequeado en la sintaxis por un rasgo no interpretable [acusativo], es leído en Forma Lógica del siguiente modo (ver KRATZER, 2004, p. 393):

$$(3) \text{ [téllico]} = \lambda R \lambda x \lambda e [R(x) (e) \ \& \ \forall x' [x' \leq x \rightarrow \exists e' [e' \leq e \ \& \ R(x') (e')]]]$$

En otras palabras, el rasgo [téllico] es interpretado como una relación (R) entre un objeto (x) y un evento (e), de modo que para cada subparte del objeto (i.e., x') exista una subparte del evento (i.e., e') con la que este se relaciona.

En esta línea de razonamiento, Verkuyl (1993) postula que el significado aspectual de una frase está en estrecha relación con el significado aspectual del objeto. Esta relación es la que intenta captar la Generalización de Verkuyl (ver BORER, 2005, p. 73):^{3,4}

- (4) La interpretación télica [del evento] solo puede surgir en el contexto de un argumento directo con la propiedad *a*.

²En este trabajo, hacemos uso de las siguientes abreviaciones: PAST: pasado; PART: partitivo; ACC: acusativo; ABS: absoluto; SG: singular; IND: indicativo; +/-TR: (in)transitivo.

³Traducción nuestra del original: “The telic interpretation [of the event] just can emerge in the context of a direct argument with the property *a*”.

⁴Según Borer, la propiedad *a* se refiere a la propiedad que ha sido “generalmente buscada en el dominio de la cuantificación” [traducción nuestra del original: “generally sought within the domain of quantification”]. Sin embargo, ella argumenta que esta propiedad corresponde a la noción de quantity, que es definida del siguiente modo (BORER, 2005, p. 147):

- (i) a. *Quantity*: *P* es quantity ssi *P* no es homogéneo,
 b. *P* es homogéneo ssi *P* es acumulable y divisible.
- (ii) a. *P* es acumulable ssi $\forall x [P(x) \wedge P(y) \rightarrow P(x \cup y)]$.
 b. *P* es divisible ssi $\forall x [P(x) \rightarrow \exists y (P(y) \wedge y < x)] \wedge \forall x, y [P(x) \wedge P(y) \wedge y < x \rightarrow P(x-y)]$.

En suma, ha sido mucha la bibliografía que ha enfatizado en que existe una relación entre la interpretación télica de los eventos y la presencia de un argumento interno con una determinada propiedad semántica (VERKUYL, 1993; KRATZER, 2004; TENNY, 1994; DOWTY, 1991). En este sentido, resulta relevante la pregunta acerca de cómo se construye la telicidad en predicados que no presentan un argumento interno (i.e., en verbos inergativos). Es decir, la pregunta que nos hacemos en este trabajo es de qué forma se “miden” estos eventos.

En el presente *squib* abordaremos un conjunto de predicados inergativos, como *pestañear*, *estornudar*, *toser*, que podrían ser incluidos en la clase aspectual de *logros* (VENDLER, 1967) dada su estructura temporal interna (i.e., eventos télicos sin duración). Como podemos ver en (5), los eventos denotados por estos verbos no tienen duración, motivo por el cual no pueden ser divididos en fases intermedias (i.e., no pueden combinarse con frases como *hasta la mitad* ni con la construcción adverbial *de a poco*):

- (5) a. *Juan pestañeó hasta la mitad.
- b. *Juan estornudó de a poco.

Pese a que denotan eventos télicos sin duración, estos verbos, llamados *semelfactivos*,⁵ no han sido considerados tradicionalmente como logros, en (6), dado que pueden dar lugar tanto a lecturas télicas, en (7), como a lecturas atélicas, en (8).

- (6) a. Juan rompió el vaso.
- b. *Juan rompió el vaso durante quince minutos.
- (7) a. La doctora estornudó en un momento inoportuno.
- b. El niño de gorra parpadeó y perdió el juego.
- (8) a. La doctora estornudó durante toda la consulta.
- b. El niño parpadeó durante todo el juego.

Mientras que en la lectura télica (7) se interpreta que el evento tiene lugar una única vez, en la lectura atélica se interpreta que el evento ha ocurrido en más de una oportunidad (i.e., el predicado describe una sucesión no delimitada de subeventos de *parpadear* o *estornudar*).

En este trabajo, evaluaremos dos posibles soluciones a nuestra pregunta inicial y consideraremos en cada caso las consecuencias teóricas que cada posible solución implica. La primera, que analizaremos en la siguiente sección, supone que la construcción de la telicidad tiene lugar en la sintaxis a partir de la presencia del rasgo [+delimitado] en el argumento interno. De acuerdo con esta propuesta, los eventos no vendrían marcados inherentemente como télicos,

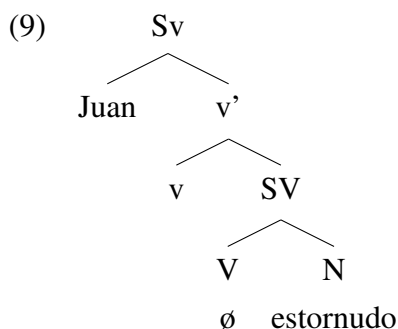
⁵No es el propósito de este trabajo determinar si estos predicados constituyen o no una clase natural (para una discusión detallada sobre este punto, véase Smith, 1991, Rothstein, 2004 y Borer, 2005).

sino que, por el contrario, su interpretación télica sería construida sintácticamente. Este primer análisis recupera la propuesta de Hale & Keyser (2002) acerca de la naturaleza transitiva de los predicados inergativos. En este sentido, estos predicados tendrían un argumento interno con un rasgo [+delimitado] proyectado en la sintaxis. Como veremos en la próxima sección, existe una serie de problemas teóricos y descriptivos que vuelven poco deseable esta propuesta. En el segundo análisis, postularemos que estos predicados tienen inherentemente una denotación télica, tal como a menudo se sugiere respecto de los logros. En esta segunda propuesta, discutiremos el modo en que se obtiene la lectura atélica de los semelfactivos (i.e., la que implica un conjunto no delimitado de subeventos télicos).

2 Verbos semelfactivos como proceso de confluencia

Como primera hipótesis, consideraremos que la lectura télica de estos eventos semelfactivos se construye en la sintaxis (i.e. no se trataría de eventos inherentemente télicos). Dado que los predicados semelfactivos no tienen un argumento interno, y dado que hemos argumentado que la interpretación télica de un evento está relacionada con la presencia de un argumento interno, es posible preguntarse qué es lo que los “mide” (en términos de TENNY, 1994). Una posibilidad — aquella que consideraremos en esta sección — es que exista un proceso de *confluencia* subyacente a estos predicados.

Hale & Keyser (2002) sostienen que los predicados inergativos son, en realidad, transitivos: tienen un núcleo V fonológicamente nulo y un nombre eventivo como complemento. Como este núcleo verbal es fonológicamente nulo, el complemento nominal y el núcleo verbal deben participar de un proceso de *confluencia* (i.e., similar a lo que ocurre en los procesos de *incorporación*). Es importante notar que este proceso ocurre solo entre núcleos — i.e., no sería posible que un SX se incorpore a un núcleo fonológicamente nulo. Dado que los verbos semelfactivos son inergativos, podemos extender la propuesta de Hale & Keyser (2002) a los verbos que analizamos en este *squib*. Así, esta propuesta nos permite explicar la interpretación télica de los predicados semelfactivos: el nombre eventivo que participa de un proceso de confluencia con el núcleo V tiene un rasgo [+delimitado], como se observa en (9). Esto permite que el evento se interprete como télico:



Sin embargo, en este punto es necesario explicar cómo se logra la lectura iterativa de datos como los de (8). Existen, al menos, dos posibilidades: (i) la proyección de un SNum, que pluralice el nombre; (ii) la presencia de un operador por encima de *v* que vuelva iterativo al evento.

Dado que el proceso de confluencia surge solo entre núcleos, la primera posibilidad no puede prosperar: si un SNum se proyecta para volver plural al nombre eventivo, el complemento de *v* no sería ya un N, sino un SN. Por esto motivo, descartamos la posibilidad (i); por el contrario, la lectura iterativa debería desencadenarse a partir de la presencia de un operador que tome un evento télico y lo vuelva iterativo — como sugiere la posibilidad (ii). Si bien esto parece plausible, la propuesta general que evaluamos en este apartado (i.e., que la telicidad de los semelfactivos se explique a partir de un proceso de *confluencia*) cuenta con otros problemas que nos llevarán a descartarla, como veremos a continuación.

Si la telicidad es el resultado de un proceso de confluencia, los verbos inergativos que presentan la estructura $[[[v [v \emptyset [n [+delimitado]]]]]]$, deberían mostrar el mismo comportamiento que aquellos que analizamos aquí. Es decir, esperamos que todos los verbos inergativos — incluyendo los atélicos como caminar, trabajar y jugar — tengan una lectura télica. Así, la lectura esperable es la siguiente:

(10) [Juan $[[[v [v \emptyset [N \text{caminata } [+delimitado]]]]]]$].

Incluso si esta propuesta permitiera explicar la lectura iterativa de (11) — i.e., los verbos inergativos son télicos en función de esta estructura, aun cuando superficialmente no presenten un argumento interno no resulta claro cómo surge la lectura atélica continuativa, como en (11b):⁶

- (11) a. Juan caminó tres veces esta semana.
b. Juan caminó durante tres horas.

Para derivar esta lectura, sería posible pensar que existe un operador de tipo “masa” ubicado en SNum en el nombre eventivo que vuelve no delimitado al evento.

- (12) a. $[v \emptyset [N \text{caminata } [+delimitado]]] \rightarrow [v \emptyset [N_{\text{um}} \text{op. masa } [N \text{caminata } [-delimitado]]]]$
b. Juan caminó (por 3 horas) $\rightarrow [Juan [v [v \emptyset [N_{\text{um}} \text{op. masa } [N \text{caminata } [-delimitado]]]]]$.

Sin embargo, esta explicación presenta dos problemas. En primer lugar, si el operador estuviese en SNum, el proceso de confluencia tendría lugar entre un núcleo y un SN, lo cual no es posible, como asumimos antes. En segundo lugar, este operador de tipo “masa” es una estipulación, dado que no existe evidencia independiente en favor de que estos predicados sean,

⁶Habría, en la sintaxis, un argumento interno que delimitaría el evento, y luego, un operador iterativo.

a priori, télicos. En efecto, esta explicación debe dar cuenta de por qué las siguientes oraciones tienen una lectura aspectual diferente:

- (13) a. Juan estornudó durante 10 minutos.
b. Juan caminó durante 10 minutos.

Como puede observarse, mientras que en (13a) solo es posible obtener una lectura iterativa (i.e., un evento conformado por una suma de subeventos télicos), en (13b) la lectura que surge es continuativa. Así, si estos predicados tienen la misma estructura y se derivan de la misma manera, la diferencia de lecturas en (13) no es esperable.

3 Predicados inherentemente télicos sin argumento interno

La segunda hipótesis que vamos a considerar es aquella según la cual estos predicados no requieren un argumento interno para que su denotación sea télica. Por el contrario, consideraremos la posibilidad de que los verbos sean inherentemente télicos (i.e., tienen una denotación télica).

Como fue dicho antes, los predicados que analizamos en el presente trabajo pueden denotar dos tipos de eventos: pueden ser interpretados como un único evento télico instantáneo (14a) o como una suma de subeventos télicos instantáneos (14b):

- (14) a. Juan estornudó y luego siguió hablando.
b. Juan estornudó durante toda la conferencia.

Si esta segunda hipótesis es correcta, es esperable que (14a) tenga una interpretación de evento único e instantáneo. En este sentido, lo que debemos explicar es cómo se obtiene la lectura de (14b). Esto es, dado que — siguiendo esta hipótesis — estos predicados tienen una denotación télica y dado que la oración en (14b) denota una suma de subeventos télicos, debería existir un mecanismo gramatical que tome un predicado cuya denotación es télica y lo convierta en una sucesión de subeventos télicos instantáneos. Así, necesitamos determinar qué tipo de dispositivo puede ser el que opera en estos casos. Además, buscamos establecer si este dispositivo es el mismo que encontramos en oraciones como las de (15).

- (15) Juan caminó durante todo el año.

Siguiendo el espíritu de Kratzer (2004), es posible pensar que existe un operador imperfectivo implícito, ubicado por encima del núcleo verbal, que toma un evento télico y lo convierte en un evento atélico. Si es así, esperaríamos que la denotación de un predicado imperfectivo sea idéntica a la denotación que encontramos en (14b).

Kratzer (2004, p. 405-408) postula que un operador imperfectivo crea una propiedad que es verdadera para todo tiempo t si y solo si t está contenido en el tiempo del evento. A modo de ejemplo, considérese (16a). Como se observa, el español tiene lo morfema imperfectivo {-ba/-ia-} que puede ser considerado la realización morfológica de este operador. Así, en (16a) para cada intervalo de tiempo contenido en el tiempo del evento es verdadero que Juan llevó a cabo el evento de mirar una película.

- (16) a. Juan mira-**ba** una película.
b. Juan com-**ía** un sándwich.

Cuando el operador imperfectivo tiene alcance sobre un evento télico como en (16b), vuelve atélico al evento dado que su culminación no tiene lugar en el tiempo del evento — aunque sí esté implicado.

Como se mencionó anteriormente, si esta hipótesis es correcta, se espera que los predicados que analizamos tengan la misma denotación semántica. Sin embargo, este no es el caso. Respecto de estos predicados no podemos afirmar que para cada intervalo temporal contenido en el tiempo del evento es verdad que Juan llevó a cabo el evento de estornudar, ya que existen momentos contenidos en el tiempo del evento que no son el evento de estornudar.

- (17) Juan estornudó durante 10 minutos.

En efecto, la lectura iterativa de (17) es muy similar a la (18), con un verbo causativo télico. En (18), el predicado denota una sumatoria de subeventos télicos instantáneos.

- (18) Juan rompió vasos (durante 10 minutos).

Sin embargo, mientras que en (18) es la pluralización del argumento interno lo que vuelve atélica a la oración, en (17) esto no sucede, dado que este predicado es inergativo. En este caso, podría pensarse en un mecanismo de pluralización — un operador semántico, por ejemplo — que tome eventos y los pluralice.

Como muestra van Geenhoven (2004), existe evidencia, a partir de datos de lenguas tipológicamente distintas, de un marcador de pluralidad que se aplica a eventos. Esto se observa en (19):⁷

⁷El ejemplo figura así en van Geenhoven (2004, p. 149). En la primera línea, se escriben las palabras sin diferenciar los morfemas verbales (que, como se observa en *imnee* y *lertor*, suelen sufrir pequeñas alteraciones), mientras que en la segunda línea se escriben los mismos morfemas sin alteraciones separados con guiones (*mmir* y *lirtur*).

Asimismo, hemos visto que estos tipos de predicados, que son inergativos y denotan eventos no durativos y télicos, presentan un problema para los enfoques que explican la lectura télica de los eventos a partir de la presencia de un argumento interno con una propiedad semántica determinada. Por este motivo, hemos explorado dos posibles soluciones. La primera de ellas parte de la hipótesis de que en estos predicados tiene lugar un mecanismo de *conflación* (HALE & KEYSER, 2002); es decir, presentarían la estructura [\emptyset + argumento interno]. En este sentido, siempre que el argumento interno sea delimitado, el predicado resultante será télico. Sin embargo, hemos descartado esta propuesta dado que presenta problemas tanto teóricos como descriptivos.

Como segunda opción, hemos considerado la posibilidad de que la telicidad sea una propiedad inherente de la denotación de estos predicados. Este análisis nos ha llevado a la pregunta acerca de cómo tiene lugar la lectura atélica. Para explicar esto, hemos seguido ciertos trabajos que abordan el fenómeno de *pluraccionalidad* en diferentes lenguas (van GEENHOVEN, 2004; LACA, en prensa; MÜLLER & SÁNCHEZ-MÉNDEZ, 2007). Hemos propuesto que, en estos casos, hay un operador implícito encargado de tomar un evento y pluralizarlo, de tal modo que el resultado sea una suma de subeventos. Este operador, que llamamos *FREQ* siguiendo a van Geenhoven, se halla realizado morfológicamente en lenguas tales como groenlandés oeste y karitiana (MÜLLER & SÁNCHEZ-MÉNDEZ, 2007). Nuestra propuesta puede ser extendida a actividades y estados, como en (21); es decir, también en estos casos la interpretación iterativa se obtiene a partir de la presencia del operador implícito *FREQ*.

Referencias

- BORER, H. *Structuring sense*. New York, Oxford University Press, 2005.
- DOWTY, D. Thematic Proto-Roles and Argument Selection. *Language*, v. 67, n. 3, p. 547-619, 1991.
- HALE, K. & KEYSER, K. *Prolegomenon to a theory of argument structure* (Vol. 39). Cambridge, MIT Press, 2002.
- KIPARSKY, P. Partitive case and aspect. En: GEUDER, W. (Ed.). *The projection of arguments: Lexical and compositional factors*. CSLI Publications, 1998.
- KRATZER, A. Telicity and the meaning of objective case. En GUÉRON, J. & LACARNE, J. *The syntax of time*. Cambridge, MIT Press, 2004.
- LACA, B. Pluralidad y aspecto verbal en español. *Revista Española de Lingüística*. En prensa.
- MÜLLER, A. & SÁNCHEZ-MÉNDEZ, L. The meaning of pluriactionality in Karitiana. *Proceedings of SULA: 4th Conference of Semantics of Under-Represented Languages in the Americas*, 2007.
- ROTHSTEIN, S. *Structuring Events. A Study in the Semantics of Lexical Aspect*. UK: Blackwell Publishing, 2004.
- SMITH, C. *The parameter of aspect*. London, Kluwer Academic Publishers, 1991.
- TENNY, C. *Aspectual Roles and the Syntax-Semantics Interface*. Dordrecht, Kluwer Academic Publishers, 1994.

van GEENHOVEN, V. For-adverbials, frequentative aspect, and pluractionality. *Natural language semantics*, v. 12, n. 2, p. 135-190, 2004.

VENDLER, Z. *Linguistics in Philosophy*. Ithaca: Cornell University Press, 1967.

VERKUYL, H. *A theory of aspectuality*. Cambridge: Cambridge University Press, 1993.

Squib recibido en el 29 de julio de 2016.

Squib aceptado en el 15 de diciembre de 2016.